

VIDA NUEVA

Año IV Núm. 152

ZARAGOZA

26 de agosto 1933

Ejemplar,
10 céntimos

Organo de la Unión General de Trabajadores y del Partido Socialista Obrero

Táctica suicida

No hay señal más clara para conocer lo que nos conviene en una pugna, que ver lo que nos aconseja nuestro enemigo. Por eso, si no tuviésemos más razón que el reiterado consejo de las clases conservadoras recomendándonos nuestra abstención en política, aunque no tuviésemos otra razón que ese consejo, sería lo suficiente para actuar en el plano político con todo entusiasmo.

¿Qué decir, pues, en cuanto a la encarnizada campaña que las clases patronales hacen en contra de los Jurados Mixtos?

No habíamos de saber de ellos más que esa hostilidad del capitalismo, y eso sólo nos bastaría para aceptarlos y ser sus más ardientes defensores. Los combate la clase burguesa, luego no favorecerá a sus privilegios de clase y, por tanto, será porque favorece a los trabajadores.

Esto es razonar con sentido común; pero váyales usted con estos argumentos a algunos pseudo-redentores de los trabajadores...

Ahí está la C. N. T. engerrada en combatir a estos organismos, del brazo de la clase patronal, haciendo verdaderas herejías sindicales. En la solución de la huelga del ramo de la Construcción, de Barcelona, las bases aprobadas por el Jurado Mixto concedían a los oficiales, por semana de cuarenta y cuatro horas, 51,40 pesetas, y para los peones, 59,40. Pero como los partidarios de la acción directa no pueden pasar por cosa mal hecha, solucionan la huelga concediendo a los oficiales 78 pesetas semanales, y 55 a los peones; una menos de las que ganaban antes.

En el conflicto de los carpinteros, la cosa es más gorda. El Jurado Mixto, en sus bases, empieza por la clasificación de oficiales y aprendices. Prohíbe, que nadie que no sea oficial, trabaje en el lugar que no le corresponda, y que el que lo haga doce días para un patrono, éste le abonará una semana de salario.

El jornal mínimo para los oficiales lo fijaba en 13 pesetas, y para el que destaque, 14.

Las que la asamblea del Sindicato había aprobado eran dos pesetas jornal hora, manteniendo las actuales condiciones de trabajo. Jornada de ocho horas, y el sábado, cuatro.

La Junta del Sindicato, que había rechazado las bases del Jurado, pactó con la Patronal la semana de cuarenta y cuatro horas, si, pero el salario semanal de 72 pesetas.

Como salta a la vista, lo aprobado por la Junta del Sindicato es muy inferior no sólo a las bases del Sindicato, sino a las aprobadas por el Jurado Mixto, pues si éste mantenía la jornada de cuarenta y ocho horas, la compensaba con creces con otra serie de mejoras.

Pero no acaba aquí lo bueno, sino que empieza. Los obreros se sienten defraudados y exigen a los patronos las bases del Jurado Mixto. Y la contestación de los patronos es de que el que no esté conforme con ellas, la partida de la porra les hará entrar en razón.

A enormidades como éstas conduce su combatir sistemáticamente una cosa. ¿Qué a gusto van los patronos con la acción directa, mejor, con lo que algunos llaman acción directa! Concederemos lo que sea, pero nada de ir al Jurado Mixto; esta era la posición de los patronos metalúrgicos de Zaragoza, en las últimas peticiones.

¿Frale y se ahorca? Su cuenta le tendrá. Y su cuenta, y no pequeña, le trae a la clase patronal el firmar condiciones de trabajo en un papel mojado que a nada compromete.

EL CONGRESO SINDICAL

La huelga general

La Federación Sindical Internacional, reunida en Bruselas (Bélgica), viene de terminar sus trabajos con el voto unánime de una resolución importante. Una parte de esa resolución es contra la guerra y por el desarme general, y otra proseguir una lucha tenaz y sin desmayos contra el fascismo.

Hemos de hacer notar a nuestros lectores que los mismos deseos y los mismos problemas son el fondo del orden del día, no sólo de todos los partidos políticos que odian la guerra y el fascismo, sino de toda la organización sindical del mundo obrero.

Pero yo estimo, como creo estimamos todos los que maldicimos de la guerra y del fascismo, que si nos acuerdos tomados en estos Congresos han de ser eficaces y no quedar en agua de cerrejas, como quedaron en 1914, la acción de la clase obrera internacional tiene que ser rápida y enérgica antes que los decretos de movilización militar se ordenen, y dejando a un lado el patriotismo, del que tan materializados están los trabajadores de algunos países, cunquid al pie de la letra las resoluciones tomadas en estos importantes congresos que tienen una importancia capital para las organizaciones sindicales internacionales en particular, y para todos los demócratas, pacifistas y mundo proletario en general.

He aquí, en líneas generales, los acuerdos tomados, el asunto principal y los procedimientos a emplear contra la guerra de agresión y la extensión del fascismo a otras naciones, acordados en el Congreso que nos ocupa.

En lo que atañe a nuestro país, que se vayan dando cuenta las sociedades de resistencia al capital, fomentador de guerras, de su táctica a seguir y que se den cuenta también los materiales de derribo de aquel edificio que se ha-

mo Monarquía, que con actitudes ultragrotascanas ensayan de organizar el fascio español. Con muestra sencillez de humildes trabajadores manuales les vamos a recomendar una cosa, si no quieren "ensuciarse sus bellos hábitos". "Prenez garde a la peinture". Y oído a la caja.

Dicen así: "El Congreso reconoce que la huelga general es el medio supremo de acción de la clase obrera contra la guerra y el fascismo."

Todo país que se refusa de aceptar este procedimiento, debe de estar considerado como agresor por el movimiento internacional obrero. A partir de este momento, el deber ineludible de los trabajadores es declarar la huelga general en este país. El deber de las organizaciones de los otros países es el de sostener este movimiento y de instituir el boicoteo de toda clase de generos de los países agresores.

Desde el momento que surja una amenaza de guerra, la Federación Sindical Internacional solicitará de sus organizaciones afiliadas reclamar e imponer por los medios más enérgicos a su alcance, el recurso del arbitraje. Si este procedimiento se refusa se verá bien claro el criterio y la nefasta determinación del agresor.

En el caso de amenaza de guerra, las Internacionales Socialista y Obrera (I. O. S. y F. S. I.) tendrán el deber de ponerse de acuerdo y de hacer un llamamiento a los proletarios de todos los países a la acción común de presión sobre los Gobiernos para evitar esa lucha social: la guerra.

Esta presión de masas, según las circunstancias, las posibilidades y la gravedad de los acontecimientos, podrá conducirse hasta la huelga general y la insurrección.

Si la guerra estalla, no obstante, el deber de la F. O. I. y de sus seccionas, habiendo determinado el agresor, será de revolverse contra el excitando a todas las fuerzas de la opinión liberal,

poniendo en práctica, por todos los medios, la acción revolucionaria.

El Congreso, habiendo igualmente considerado la situación creada por los regímenes de dictadura existentes en varias naciones, forma de Gobierno tiránica, que no se contenta solamente con abolir las libertades individuales, las libertades de pensamiento y que constituyen al mismo tiempo una amenaza para los otros países, da un mandato al Comité de la F. O. I. para que tome todas las medidas necesarias con objeto de asegurar un aislamiento político y económico de todas esas dictaduras, que amenazan la paz.

Por último, el Congreso declara un boicoteo general a todas las mercancías y productos alemanes. Saluda y apoya la acción ya emprendida en este sentido contra los productos alemanes por diversas centrales nacionales. Invita también a todas las organizaciones afiliadas a tomar inmediatamente, según sus posibilidades, las medidas necesarias para luchar contra el fascismo, para impedir los peligros de otro guerra y para rendir efectivo boicoteo.

El delegado inglés, camarada Walkden, hizo un caluroso elogio de los sindicatos españoles, poniendo de manifiesto su actividad sindical, haciendo resaltar a la asamblea el aumento constante de sus efectivos, que suman a la hora actual 800.000 miembros. Los delegados españoles, visiblemente emocionados por las frases de atención de que era objeto la organización obrera de nuestro país, agradecieron con sinceras palabras esos rasgos de cordialidad internacional. Fueron calurosamente aplaudidos.

El delegado francés, camarada Jonhauz, habló de la situación económica angustiosa por que atraviesa el mundo del trabajo. Para solucionar lo más extensamente posible la crisis actual, dice, no hay más que aumentar la capacidad de compras de las clases humildes, proporcionándoles trabajo, estableciendo semana de cuarenta horas y aumentando los salarios. El plan Roosevelt, en América, no puede predecir si será un éxito o un fracaso, pero afirma que lleva la inscripción de las reivindicaciones formuladas por la Federación Sindical Internacional.

El delegado belga, camarada Vanderveelde, expuso entre otras cosas de carácter económico, social y político, lo siguiente: "El partido obrero belga reconoce la necesidad de realizar los más rápidos progresos en el sentido socialista al interior de cada nación, afirmando, más que nunca, contra toda idea de repliegue, aunque éste sea provisional, del partido socialista, sobre el plan nacional."

Contra el capitalismo internacional el proletariado debe de activar la lucha de clases internacionalmente."

Sobre el fascismo, la guerra y la paz, dijo: "Luchar contra el fascismo en todas las formas, es luchar contra la guerra y en beneficio de la paz."

Hablaron también un gran número de delegados de distintos países, que sería tarea imposible detallar aquí sus discursos. En concreto dijeron que sólo el sindicalismo y el socialismo internacional pueden salvar al mundo de la catástrofe.

El último día se organizó, a la terminación del Congreso, una imponente manifestación que no excedería de siete mil personas. Todo el mundo se condujo con gran camaradería, cantando "La Internacional" bendiciendo de entusiasmo y en esa atmósfera de fraternidad se profirieron gritos contra el fascismo, contra la guerra, contra el capitalismo, por la paz y por la huelga general en caso necesario.

MIGUEL MINGOLAND.
Bordeaux, 20-8-1933.

OPORTUNISMO

Un discurso de Largo Caballero

Los comentarios de la opinión pública española han girado, en el transcurso de varios días, en torno al discurso pronunciado por el camarada Largo Caballero en la Escuela Socialista de Verano. Vaya por delante una declaración. Esta: para nosotros, el discurso del camarada Largo Caballero reúne estas tres características: claridad meridiana, justeza del concepto y admirabile visión del momento político.

La oportunidad de este discurso, al igual que la del pronunciado en París, no puede ser mayor. Cuando todas las baterías se enfilan contra nosotros por los enemigos del socialismo, resulta oportuno — obligado mejor — que una voz autorizada del Partido se levante a hablar alto y claro. El Partido Socialista cuenta, al presente, con sobrada autoridad moral para hacerlo. Sus sacrificios, sus renunciaciones, sus desvelos defensoros de la República, le autorizan para enfrentarse con los republicanos. Sobre todo con aquellos que no tienen el menor escrúpulo en traicionar los pactos y condiciones suscritas con el Partido Socialista para atraerse la colaboración de éste a la obra republicana.

Luz, el exdario de la República, planteaba en uno de sus últimos números, profundamente sorprendido, esta cuestión. ¿Cómo—venía a decir—no teniendo confianza en la democracia burguesa, cómo no pudiendo realizar dentro de ella una obra socialista, puede participarse al mismo tiempo en un Gobierno de la República?

Para quienes escriben a sueldo en el periódico del cockteler Montiel, la paradoja es evidente. No nos sorprende esto. Su dilettantismo le conduce a patinazos como éste. En Luz saben de todo, lo conocen todo, lo comentan todo. Pero sólo por encima. Ráspese el barniz de pseudocultura y se verá que debajo no hay nada. Así puede explicarse que un día hablen de enseñanza, en escandalosa campaña, y que otro arremetan furiosos contra los enlaces ferroviarios.

Para nosotros, en cambio, la cuestión es clara. Efectivamente, no creemos que el socialismo pueda imponerse por normas democráticas. Pero para nosotros, la consecución de la República era una etapa a cubrir forzosa y según señala la dialéctica marxista.

Conquistamos la República porque es nuestro reconocimiento como clase social, porque nos permite luchar en igualdad de condiciones con la burguesía. Pero no sacrificamos como los revisionistas, el fin a los medios. Caminamos con un norte, a saber: la emancipación integral de los trabajadores. Los medios no pueden contar para nosotros.

Los comunistas creen que son ellos quienes provocan a cada paso las condiciones objetivas de la revolución, que tan magníficamente supo ver Lenin en octubre de 1917. Es decir, que, consecuentes con su criterio, opinan que el medio de lucha ha de ser siempre el mismo. La revolución con patrón, como si dijéramos. Nosotros, en cambio, tenemos en cuenta los momentos históricos y a ellos ajustamos nuestra acción. Somos, en consecuencia, oportunistas. Como lo fue Lenin en la insurrección de octubre de 1917. Como lo eran los bolcheviques rusos en la revolución de 1905. De aquí que participemos en el Gobierno de una República burguesa, aun convenidos de que el socialismo no cuenta con posibilidades de victoria en la democracia.

A mí me produce extraordinaria sorpresa y desencanto la posición adoptada por determinados camaradas, aterrados a la detensa de la democracia burguesa. ¿Qué se espera de ella? ¿Se cree que un buen día, cuando hayamos conquistado "democráticamente" el Poder por medio de una mayoría parlamentaria podremos proclamar una ley diciendo que queda proclamado el socialismo? ¿Y mientras eso llega ¿qué hacen los millones de trabajadores hambrientos como consecuencia del fracaso del régimen capitalista?

Para mí, sin incurrir en pecado de sectarismo, la democracia burguesa no puede colmar las aspiraciones de ningún socialista. Llegará un momento en que la democracia sea para nosotros un chirimbolo contrarrevolucionario al que es preciso arruinar por inservible. Creer que por "procedimientos democráticos" podrá establecerse el régimen socialista lo considero un error profundo. El argumento es bien sencillo: la burguesía, creadora de la democracia, se vuelve contra ella cuando comienza a posibilitar las reivindicaciones proletarias. Y ¿es que cuando la burguesía intente implantar un régimen de fuerza que masacre a los trabajadores ferocemente vamos a cruzarnos de brazos, empleándonos en la beatífica labor de incensar a la diosa democracia, mientras cantamos su excelcitud esperando el milagro? No. Es necesario deterrar de nuestras mentes prejuicios pequeño-burgueses. Marx decía — y lo citaba Largo Caballero en su discurso — que el período de transición entre la sociedad capitalista y la socialista tiene que ser, forzosamente, un régimen de dictadura revolucionaria del proletariado. Interpretar éste en un sentido democrático no es posible, a lo que se me alcanza.

No caigamos, justo es cuidar de ello, en desviaciones reformistas, cometiendo el mismo error que los socialistas de quienes decía Engels que veían el socialismo como una utopía casi irrealizable. De esto al revisionismo bernsteiniano con su teoría de la solidaridad de las clases, no hay más que un paso.

De aquí que consideremos de importancia capital el discurso del camarada Largo Caballero indicando la necesidad de aprestarnos a la lucha revolucionaria por la conquista del Poder. La prueba de que no lo podremos conquistar democráticamente nos la puede proporcionar un artículo de *La Nación*. "La dictadura socialista—decía días atrás—no debe implantarse sin lucha previa". Después de esta afirmación rotunda, clara y terminante, ¿cabe creer en la democracia burguesa? No. Cabe, sí, prepararse para la acción aprovechando la ocasión, en el momento oportuno, y adelantándonos a nuestros enemigos. El dilema es claro: o fascismo o socialismo; o Alemania o Rusia. La elección no es dudosa; nos quedamos con Rusia, con el socialismo. La lucha se aproxima. Quien primero triunfe se impondrá. Procuremos ser nosotros quienes, en beneficio de la clase trabajadora, nos anticipemos en el triunfo.

ISIDRO R. MENDIETA.

¡OBREROS!

Ingresad en

La Mutualidad Obrera

RASGO PLAUSIBLE

De los compañeros de la U. G. T. que se encuentran presos (por los llamados delitos sociales) en la cárcel de esta ciudad, hemos recibido 8 pesetas destinadas a la suscripción pro-rotativa de nuestro querido diario *El Socialista*.

¡Agradecemos sinceramente este acto, que demuestra el alto espíritu social de estos compañeros.

El fautoche trágico Hitler ha resucitado la arcaica hacha para ejecutar a los sentenciados a muerte.

Avergoncémonos la especie humana al saber que todavía existen pelescos con figura de hombres que son capaces por un miserable potajo de asesinar con sus propias manos a quien el verdugo máximo ordena.

Catástrofe del movimiento sindical

El Boletín de la Internacional de Obreros de la Alimentación, afiliada a la Federación Sindical Internacional, publica un trabajo interesantísimo sobre la historia del movimiento sindical en Alemania durante los primeros cinco meses de este año, hasta que el 2 de mayo se apoderaron de la Confederación de Sindicatos llamada por abreviatura A. D. G. B. los nazis.

El autor de este trabajo es el caudano Schifferstein, secretario de la citada Internacional de origen alemán y entre cuyo movimiento sindical se educó hasta que fue nombrado secretario de la Federación Internacional de obreros de la Alimentación.

En la imposibilidad de reproducir íntegramente este trabajo nos limitamos a traducir la parte final que creemos más interesante y hasta aquí desconocida, refiriéndose, como hemos dicho, a la actividad de la Confederación de Sindicatos (A. D. G. B.) hasta que fueron absorbidos por el movimiento fascista. Hasta diciembre de 1932, la A. D. G. B. estaba en oposición contra todos los Gobiernos, marchando de acuerdo con el Partido Socialista, pero al constituirse a fines del año 1932 el Gobierno presidido por el general Schleider, la política de la A. D. G. B. varió, mostrándose conciliadora con el Gobierno y hasta ofreciéndose su colaboración, lo cual dió lugar a que se enfriaran bastante las relaciones con el Partido Socialista.

Poco tiempo después, el presidente del Reich entregaba el Gobierno a Hitler, y el día 30 de enero, al ocupar el Poder los fascistas, la A. D. G. B. publicaba un manifiesto con los Sindicatos cristianos y los liberales que decía lo siguiente: "Para rechazar eficazmente cualquier alternativa grave de ataques contra la Constitución y los derechos del pueblo, lo más importante es conservar la sangre fría y ser prudentes. No os dejéis influir para llevar a cabo actos aislados de consideración y, por consiguiente, perjudiciales".

Con este manifiesto la A. D. G. B. rompía sus relaciones con el Partido Social Demócrata, en el cual se acariciaba con cariño el deseo de proclamar la huelga general revolucionaria contra el fascismo, idea que no pudo llevarse a cabo por la posición adoptada en los Sindicatos.

He aquí los párrafos más salientes del informe de Schifferstein, que traducimos literalmente: "La A. D. G. B. consideró manifiestamente al Gobierno Hitler como legal y conforme a la Constitución. Su oposición contra el Gobierno fue, al principio, de forma, abandonando este terreno cuando el 14 de febrero, en plena lucha electoral, el partido nacional socialista profirió, por labios del canciller del Reich, amenazas violentas contra el movimiento obrero.

Este día, Leipart declaró: "Vista la voluntad de libertad y la valentía de la clase obrera alemana, resultaría una lucha de vida o muerte, cuyas consecuencias horribles deberían asustar de antemano a los hombres que están hoy en el Poder".

La lucha electoral seguía, mientras tanto, intensa, a la par que se acentuaba el terror fascista. Los periódicos socialistas y demócratas fueron prohibidos por docenas, así como las reuniones. El 28 de febrero, dos días antes del incendio del Reichstag, cuando ya toda la prensa socialista estaba prohibida y que la lucha electoral y la vida eran imposibles al Partido Socialista, la Comisión Ejecutiva de la A. D. G. B. declaraba: "Los obreros alemanes deben conservar su sangre fría en las condiciones actuales difíciles, no dejándose arrastrar hacia una lucha que no sea legal cuando tantos peligros amenazan las libertades constitucionales".

Luego vinieron las elecciones del Reichstag, cuyo resultado es conocido.

La política observada desde entonces por la A. D. G. B. puede resumirse en "salvar nuestra existencia a toda costa". La oposición de forma contra el Gobierno cesó por completo.

Hasta aquí puede decirse que los sindicatos desarrollaron su política únicamente y que la A. D. G. B. expresaba la voluntad de su organización.

Las cosas cambiaron después del 5 de marzo. El Comité federal de la A. D. G. B. siguió una política de adaptación a las nuevas condiciones políticas, llegando incluso a aprobar el programa del Gobierno de Hitler, al que ofreció la colaboración de los sin-

dicatos para ponerla en vigor. Incluso se anticipó a la idea de la "construcción de la economía sobre las clases" (corporaciones), asociándose a la jurisdicción del primero de Mayo, de una manera tan completa como la misma Federación nacional de Industria fascista.

A esto se añade su adaptación ideológica al fascismo triunfante. El Partido Social Demócrata no se asoció a esta política, dibujándose en los sindicatos una oposición que no pudo prevalecer. En nuestra organización hermana de la Alimentación, un número determinado de compañeros no se adhirió tampoco a la "nueva orientación". Pero separarse de quienes se habían adaptado a la "nueva orientación" hubiese sido, según la noción alemana, una "ruptura de disciplina" que ningún funcionario puede permitirse.

El Partido Socialista, el 26 de abril encontró la posibilidad de llevar ante el "desprecio general" a los "tránsugas sin carácter" y la división del movimiento sindical era inevitable, si el fascismo, por su golpe de fuerza del 2 de mayo, confiscando violentamente los sindicatos, no lo hubiera evitado.

La catástrofe del movimiento obrero alemán demuestra que en la vida de los sindicatos llega un momento en que es necesario adoptar resoluciones de carácter político. En el momento de peligro, la A. D. G. B. adoptó una decisión falsa, o sea que no empleó la potencia sindical para fines políticos, ni siquiera para cortar el camino al fascismo, a quien por la vía "constitucional" llegaba al Poder.

Lo trágico es que "antes de adoptar" esa decisión falsa existía la voluntad de actuar políticamente y que incluso se había preparado seriamente la huelga general.

Esto demuestra, además, que una política sindical independiente, una política de "sangre fría" dirigida contra el Partido Obrero, el más importante y contra la voluntad política de la gran masa de afiliados, es una estrategia falsa. La estrategia de la A. D. G. B. fue posible por la existencia de una disciplina que convertía a los afiliados en autómatas y que se practicaba aun con desprecio de los más elevados principios del movimiento sindical. La masa de los afiliados obedecía a los jefes de los sindicatos. Los jefes fascistas, en cambio, deben su éxito, en gran parte, a su táctica, que consistió en llevar las masas, a todas luces abandonadas, lejos de donde quieren ir, aun a costa de animarlas con los peores instintos. La masa de afiliados en los sindicatos no estaba desviada desde el punto de vista sindical y su voluntad política carecía de bajos instintos. Su disciplina inconcebible permitiendo la elección de Hindenburg, prueba la rectitud de su voluntad política. No obstante, la dirección de los sindicatos imprimió a esta voluntad toda acción grande, incluso cuando el afán de acción se manifestó muy impetuosa.

La actitud de la A. D. G. B. está en contradicción con los principios del movimiento sindical internacional. Se puede uno inclinar ante los hechos cuando es imposible evadirlos, pero esto no es lo mismo que capitular. Pero el ofrecimiento de colaboración para realizar el programa del Gobierno Hitler fue una capitulación. El reconocimiento de la constitucionalidad del Gobierno Hitler, otra capitulación. En el manifiesto de primero de mayo, el llamamiento hecho a la conciencia corporativa, en lugar de la conciencia de clase fue otra capitulación.

El fundamento teórico dado al nuevo Estatuto sindical de conformidad con la ideología fascista del nuevo Estado, fue otra capitulación. Confesar la inteligencia con el Gobierno Hitler en la cuestión del desarme fue traicionar los principios de la F. S. I. en esta cuestión.

El resultado de este pacto ideológico con el fascismo demuestra que esta táctica era falsa. Al menos la táctica del glorioso combate a muerte de los sindicatos italianos salvó una cosa: el honor.

Estas críticas parecerán tal vez como buenos consejos, muy cómodos a dar cuando es demasiado tarde, y por esto nos vemos obligados a añadir unas palabras respecto a los motivos que indujeron a los camaradas alemanes a adoptar la actitud que criticamos, sobre todo después del 5 de marzo.

Una categoría de los jefes sindicales estaba formada por hombres de una

edad avanzada, los cuales podían continuar su vida de inactivos coronada de éxitos. Por esto, al ver toda su obra en peligro, hicieron esfuerzos desesperados para salvar lo que podía ser salvado. De todo corazón querían conservar sus conquistas, incluso aquellas que no tenían mucha importancia, pues todas se habían conseguido a fuerza de un trabajo penoso. Estaban identificados con cada parcela del haber federativo y toda la institución, por modesta que fuese, deseaban salvarla.

Este amor por todo lo que el movimiento había conquistado con ellos y frecuentemente por su intervención, les hacía ciegos ante el vandálico pánico devastador de los fascistas. Y cuando el vicescanciller declaró que lo que el movimiento obrero había construido de sana administración debía ser conservado; cuando Hitler declaraba que no veía en los sindicatos enemigos del Estado y de la Patria, sino que consideraba su trabajo como "nacional" en el verdadero sentido de la palabra, estos viejos camaradas tuvieron la esperanza de que sería posible salvar la obra de su vida y conservarla dentro del nuevo Estado. Por esto consideraron la hostilidad contra el "nuevo Estado" cual un heroísmo platónico irritando inicialmente al fascismo.

Una segunda categoría estaba formada probablemente por una serie de elementos llamados a la dirección de los sindicatos más bien por sus aptitudes que en virtud de su carácter de militantes. Para estos hombres la inquietud comprensible respecto a su destino, se mezclaba con las consideraciones que se hacían respecto a la forma en que el movimiento sindical podía conservarse y su corta vista política contribuyó a estimar oportuna una modificación de la tendencia de los sindicatos.

Una tercera categoría se componía de académicos, de intelectuales de origen burgués y clase media. En virtud de la costumbre muy corriente en Alemania de subrayar la importancia científica del trabajo sindical, el número de éstos no era pequeño y muchos de ellos no estaban animados de la idea de lucha de clases y del internacionalismo. De ellos nació la justificación teórica del cambio de orientación, trabajando con celo para la nueva reconstrucción del movimiento sindical, utilizando para ello muchas ideas correspondientes a los intelectuales fascistas.

Los idealistas y los camaradas de amplia visión política no pudieron hacer nada contra esta categoría. Entre los viejos como entre los jóvenes luchadores de los sindicatos, como entre los empleados intelectuales de cada federación, hubo camaradas que se mantuvieron fieles a los principios del movimiento. La desorientación de los espíritus, nublando las diferencias entre el "oportunistas" y el "tránsuga", era demasiado grande para que esta cuarta categoría, que deseaba la lucha, pudiera dominar a los demás.

La agitación de los comunistas contra los dirigentes sindicales, produjo en este momento un fruto amargo. Durante una docena de años los jefes de los sindicatos habían sido tratados sistemáticamente de traidores. A millares de obreros se les había enseñado a odiar a los "pancistas". Si los jefes sindicales se han mantenido, no obstante, en su posición, se debe en parte a sus aptitudes, a sus experiencias personales, a su carácter sólido y también a la laboriosidad de los funcionarios contra los cuales se desencadenaron muchas veces campañas de excitación por los comunistas; y, en fin, a la grandeza de la organización, en la cual "la democracia directa no podía ser eficaz en todos los grados". Sin embargo, no se puede negar que en muchos sitios la desconfianza había prendido entre los mismos jefes.

Por otra parte, la agitación insensata de los comunistas habían hecho que los hombres contra los cuales se dirigía se mostrase inmensables a todo cuanto tenía el carácter de crítica, aunque fuese leal, se pretendía ver frecuentemente una calumnia o una maniobra comunista que generalmente se despreciaban, rechazándose siempre con gesto vigoroso, y cuando el 5 de marzo y melancólicamente antes, algunas voces se levantaron para expresar su disgusto contra la política y la táctica de los comités de los sindicatos, estas voces no ejercieron gran influencia, lo mismo que las protestas de los comunistas. Los jefes, atentos a salvar los sindicatos, suponían a más de uno de sus cenizas infectado por la epidemia comunista, mientras que por otra parte más de uno de los que maniobraban en favor de la nueva orientación estaba realmente infectado de la epidemia fascista.

Obreros: Leed VIDA NUEVA

Mucho se ha dicho y se ha escrito sobre el litigio que la C. N. T. dice sostener con la Fábrica de Cementos "Zaragoza". Hasta ahora, aunque la Federación Local de la U. G. T., en su día, ya expuso la opinión que le merecía tal conflicto, y en espera de rectificación de conductas, no habíamos creído oportuno decir nada. Pero ante los utópicos canallescos que continuamente hacen los que se encubren con diferentes caras, hora es que la actuación de todos salga a la luz pública, para que cada cual quede en el lugar que le corresponde.

Insistir otra vez en los motivos del conflicto resulta ya pesado por lo sabido; pero es obligado hacer una pequeña historia de él, para mejor conocimiento de los lectores.

Comenzó el susalido conflicto el día 21 de octubre de 1931, por declararse en huelga, legalmente, como después demostraremos, los obreros de la fábrica de cementos "Zaragoza", pertenecientes a la C. N. T. Sus pretensiones no eran de carácter económico ni moral, en relación con la empresa. Únicamente se pedía que todos los obreros de la fábrica que pertenecían a la U. G. T. y los que no pertenecían a ninguna organización ingresaran todos en la C. N. T. Esto se puede comprobar por la carta dirigida por el Ramo de la Construcción de la C. N. T. a la Gerencia de la fábrica y firmada por los entonces presidente y secretario, L. Baranda y Miguel Abós, el día 7 de octubre de 1931.

Como se ve por lo anterior, tenemos razón al decir que la huelga era ilegal, por lo menos en lo que se refiere al sentido de humanidad y libertad que deben de guiar todos los actos de los trabajadores honrados. Pero no lo entendieron, y lo siguen sin entender, puesto que continúan con la misma táctica los de la C. N. T., y de esto ya hablaremos otro día, y se fueron a la huelga. Pasó lo que indudablemente tenía que pasar. El gobernador civil declaró ilegal el movimiento y la Gerencia de la fábrica puso un anuncio dando un plazo para reintegrarse al trabajo. Los compañeros de la U. G. T., que eran contra quienes iba tal huelga, continuaron trabajando. Después de varias prórrogas al plazo anterior, volvieron a la fábrica cuarenta y cinco obreros de los que habían secundado el paro, que, al parecer, habían meditado serenamente el paso dado, y no les convenía el quedarse en la calle, por cuestión tan falta de razón. Continuaron, y dicen continuar la huelga, treinta y nueve hombres.

Las plazas fueron cubiertas con las que se presentaron a pedir trabajo, y aquí empiezan a actuar los pistoleros a sueldo. La C. N. T. declara el boicot al cemento "Zaragoza" y los vuelcos de camionetas, carros, etc., se suceden. Entonces sólo hacían el perjuicio a los objetos. No se atrevían a meterse con la Empresa personalmente, pero sí tuvieron valor para aprovechar la oscuridad de una noche de invierno, aumentada por la rotura intencionada de bombillas, para aguardar la salida del turno de las diez y tirotearlo. Cae gravemente herido el compañero Marquina, de cuyas heridas aún no se encuentra curado.

Continúa el boicot de tal forma que quizás los mismos que hace pocos días se presentaban al alcalde de la ciudad haciendo protestas de su zaragozanismo, incitarían a tirar al río los sacos de cemento que el Ayuntamiento tenía para sus obras.

A mediados del mes de marzo último, la Gerencia de la fábrica, aprovechándose de la falta de gobernador civil efectivo, pacta con los que se manchan las manos de sangre de trabajador, el reintegro de los despedidos, a condición de entregarles 25.000 pesetas, y en el plazo de un mes reponerlos en sus puestos. Más claro: despedir a los obreros que actualmente ocupan esos puestos y ocuparlos ellos.

Con esto, la Empresa conseguía dos principales cuestiones: Primera, que el boicot al cemento cesase; y segunda, deshacer la organización Comunistas de la U. G. T., que con tanto tesón defendía al obrero de las avaricias patronales.

Pero, como tenía que suceder, puesto que el pacto era ilegal, por perjudicar a terceros, fue declarado nulo y, por lo tanto, continuaban las cosas como hasta el momento.

Después, una paralización en la fábrica a pretexto de una aglomeración, tal vez provocada por el ingenio del antiguo político y gerente de la misma, con la intención comprobada de introducir en la misma a los elementos que no pudo meter, ni con la ayuda de señores acaudalados en la confección del pacto.

Entrega en el Gobierno civil una copia de la nómina de obreros existentes en la fábrica el día 1 de junio del año actual. Esta pasa al Jurado Mixto. Con ella se demuestra quienes eran los obreros de la fábrica en dicho día. Se forman turnos para trabajar entre todos los obreros, y después de un mes de paralización parcialmente la fábrica, vuelve ésta a funcionar normalmente, en virtud de un pedido de 9.000 toneladas.

Todo parece indicar que la tranquilidad va a reinar en la fábrica, cuando empiezan a surgir defensores de una Sociedad autónoma en la que ingresan los obreros indeseables de todas las organizaciones. Dicen que la fundan en virtud del socorro de enfermedad que tienen establecido en el Contrato de Trabajo confeccionado en el Jurado Mixto por los obreros de la U. G. T. Me parece muy bien; pero es preciso analizar quién alimenta esa Sociedad.

Mientras exista la U. G. T., tanto al Consejo de Administración, como al gerente, como a la C. N. T. les será de todo punto imposible el reemplazar a los obreros que hay en la fábrica por aquellos que alimentan en sus mentes las mismas ideas trágicas que los que en una noche de invierno quisieron matar a nuestros compañeros. Y tal vez en la maquiavélica mente del señor Pin habrá surgido la idea de organizar una Sociedad exenta de color político o sindical, para que de esta forma, los obreros de la fábrica abandonen las filas de la U. G. T. y dejar a éstos en cuadro, como vulgarmente se dice, y entonces hacer lo que hasta ahora no ha podido hacer. No son estas afirmaciones gratuitas, por cuanto que me apoyo al decirlo en las conversaciones que diariamente vienen sucediéndose, dentro del recinto de la fábrica, y por las palabras de alguno de los empleados de la citada fábrica, que decían: "Los sindicalistas entrarán en la fábrica pese a quien pese". Ante esto, la U. G. T. ha contestado siempre y no tiene por qué retirarlo, que en la fábrica pueden entrar todos los sindicalistas de Zaragoza; pero a lo que no está dispuesta es que salga ni uno de los que ahora están, para que entren otros a suplirlos.

Veán los compañeros de qué distinta manera obramos unos y otros. Ya lo sabe también el señor Pin. A los obreros de la U. G. T. y a sus organizaciones no se ganan con dineros. Eso queda para quienes comercian con su conciencia. Nosotros, que sentimos el verdadero espíritu de lucha y además tenemos un alto concepto de la honradez, no podemos vendernos por más o menos pesetas. Lo que si estamos seguros es de que la Gerencia de la fábrica está haciendo una verdadera campaña propia de políticos acostumbrados a actuar detrás de las cortinas, en contra de nuestra organización; hundirla, si le fuera posible, para que la procecion que diariamente tiene en su despacho de sindicalista, cual si fueran fantasmas, no se prolongase, con lo que ganaría en salud.

Pero no lo conseguirá. Los obreros de la fábrica de cemento saben con quién se juegan los cuartos. Por encima de las pasiones personales deben de ponerse los intereses colectivos. En este caso, frente al despotismo de la Empresa, deben de unirse todos los obreros de la fábrica en apretado lazo, bajo las tácticas de la U. G. T., para no dejarse vencer. Cuando el cierre parcial, como en cuantas ocasiones se han presentado, y, desgraciadamente, se presentarán, la U. G. T., sin descanso trabaja por el bien común de los obreros. Lo que no puede hacer es trabajar para los criminales o para los parásitos.

De todas formas, seguramente dentro de poco tendréis ocasión de comprobarlo. No es tan fácil vencer a una Empresa representada por hombres que han interpretado, y siguen haciéndolo, las leyes a su capricho. Pero para los obreros honrados no hay más que una: la Ley de la Verdad.

MANUEL FERNANDEZ.

SE HAN REUNIDO

Porteros

El domingo día 20 se reunió esta Sociedad para constituirse dentro de las tácticas de la U. G. T.

Fue aprobado el reglamento por que ha de regirse y se nombró la Junta Directiva, después de lo cual el compañero Fernández, por la Ejecutiva, saludó a éstos en nombre de la Federación Local, explicando en pocas palabras nuestra actuación en defensa de los intereses de la clase trabajadora.

En medio de gran entusiasmo se levantó la sesión.

DE LOS PUEBLOS

Magallón

Trabajadores del campo: No os dejéis seducir por los caciques de este pueblo, que durante la dictadura eran del somatén y hoy se llaman republicanos de Lerroux...

No estáis con esa masa caciquil representada por unos cuantos señores hechos de prisa, déspotas con el humilde y tattered con el poderoso, cuyos compinches de explotación en Magallón los guían ellos mismos.

Venid a la Unión General de Trabajadores. Nosotros defenderemos los intereses de cada uno de los asociados y de todos los obreros del campo...

Venid, pues, a la U. G. T. y entonces el triunfo será nuestro. También debo decir que la U. G. T. y el Partido Socialista tienen en las Cortes la minoría más numerosa...

Pensad, pues, en lo que os digo, porque todo lo hemos leído en la prensa y que es el único camino que puede llevarnos, pacíficamente, a nuestra total emancipación.

Compañeros, alerta; nosotros tenemos derecho a disponer de un pedazo de pan para nuestros hijos, no como en tiempos pasados que si queráis darles de comer tenéis que ir a buscarlo...

Es preciso que leáis los periódicos obreros, que son nuestros únicos defensores, y por ellos veréis que nuestros representantes en el Gobierno defienden la tan deseada Ley de Arrendamientos rústicos...

Al mismo tiempo os invito, queridos compañeros, a que meditéis sobre quienes son nuestros defensores y nuestros adversarios, sobre todo los desentrañados agrarios...

Vuestro y de la causa, CIPRIANO BUREBA ALMAO

Malpica de Arba

Carta interesante

Compañero Director de VIDA NUEVA.

Estimado camarada:

En Malpica de Arba, el día 26 del pasado mes de julio, tuvo lugar una manifestación religiosa organizada por los cavernícolas y mal llamada religiosa para festejar a su patrona en este pueblo Santa Ana.

A partir de las cuatro de la tarde salió la manifestación religiosa, haciendo ciertos alardes y provocaciones repugnantes al nuevo régimen republicano.

Mas al llegar frente al establecimiento público de Tiburcio Suiñen, salió al balcón uno de los pocos compañeros que allí se encontraban y dió un energético viva a la República y otro a la Libertad.

decidiéndole que tenía que coger uno a uno y meterlos en la cárcel.

¿Es que el alcalde de Malpica no sabe o no quiere cumplir con su deber? ¿No sabe dicha autoridad que cuando se forman grupos que amenazan con perturbar el orden debe proceder a disolverlos?

Gracias a la censatez de nuestros camaradas, escusados en número, pues la mayoría estaba entregada a las faenas agrícolas, por no sentir ninguna simpatía por la fiesta que celebraban los carcas, no ocurrieron incidentes lamentables.

Hay autoridades que presumen de personas de orden, y nosotros decimos en voz alta desde nuestro periódico, que ciertas autoridades, como en tiempos de la funesta Monarquía, lo único que hacen es sembrar el desorden y el odio...

Pero sirva esto de aviso para el alcalde de Malpica de Arba. Los obreros que pertenecemos a la U. G. T. y al Partido Socialista tenemos más dignidad, más honradez y más cultura que a algunos les parece...

Algo más debía de preocupar al alcalde de Malpica de cumplir y hacer cumplir las leyes sociales, como son la de términos municipales, bolsa del trabajo, colocación de obreros parados.

Y para terminar, porque no quiero molestar más a mis queridos lectores, sólo pido se den cuenta exacta todos cuantos militan en nuestras organizaciones, vigilen estas viles maniobras fascistas que se quieren extender por estas aldeas...

Compañeros: Gritemos todos a una: ¡Viva la Libertad! ¡Viva la República!... para quien la merezca.

Por la Junta Directiva—El secretario, Leoncio Sánchez Pueyo.

N. de la R.—Lo que ocurre en Malpica es general en todos los pueblos.

Nueva Junta directiva

El día 5 de agosto celebró junta general la Sociedad Obreros Varios (Unión General de Trabajadores) de esta localidad, y entre otros acuerdos se procedió a la renovación de la Junta Directiva...

- Presidente, Faustino Pueyo. Vicepresidente, Jesús Nuviola. Secretario, Aurelio Pueyo. Vicesecretario, Alejo Julián. Tesorero, Eduardo Clavería. Cantador, Simón Abadía. Vocales: Francisco Campos, Florencio Pueyo, Mariano Aznar, Juan Gracia y Mariano Beltrán.

Nuevos planes de desarme o reutilización de antiguas reivindicaciones?

La noticia de que Gran Bretaña había prohibido la exportación de material de guerra provocó, cuando la prensa lo extendió, últimamente, un movimiento de atención en el mundo. Lo que las más solemnes declaraciones de Ginebra eran impotentes para hacer, lo hizo esta simple información.

Estos países, desgraciadamente, no piensan un solo instante en imitar el ejemplo que les llegaba de Inglaterra. No porque las potencias predominantes quieran aparecer como menos pacíficas que Gran Bretaña...

Esto equivale a decir que la Conferencia no puede terminarse más que mediante la adopción de un convenio que no se contente con detener el desarme, sino que lo realice efectivamente, pues si este convenio comprende una cláusula que prevé su posterior revisión con objeto de una nueva reducción de armamentos, imposible, lógicamente, que este convenio establezca ya una primera reducción de los armamentos existentes.

la frontera del Este en perspectiva de realizar gigantesco "negocio".

En un momento, se creyó que al hacer el pedido el Parlamento, pondría la condición de que no podrían realizarse beneficios en la fabricación y entrega de material por valor de siete mil millones de francos.

En estas condiciones, es decir, en un tiempo en que la idea del rearme triunfa, prácticamente y, por lo que es peor, moralmente en todos los países, casi faltan ganas de examinar el estado de la cuestión del desarme.

Para todas estas iniciativas, no nos cansaremos de repetirlo, es menos importante confeccionar nuevos planes que cumplir promesas concretas—que no son de ayer—.

¿Será necesario esperar que, en este terreno también, el mundo sea engañado y vaya al encuentro, no sólo de la derrota económica, sino a la bancarrota moral?

¿Qué significa esto respecto de la cosa firmada en relación con el problema del desarme? El octavo punto del Tratado de Paz declara explícitamente que los Estados miembros de la Sociedad de Naciones reconocen el principio de la reducción de los armamentos nacionales.

Entre la primera y segunda fase de la Conferencia (que debió comenzar el 23 de enero) se interpuso el intermedio de las discusiones, entre las cinco potencias, provocadas por la cuestión de la igualdad de derechos que había sido planteada en ese intervalo.

En este punto la declaración de las cinco potencias es algo más concreta que la resolución con que terminó la primera fase de la Conferencia.

Esta declaración confirma, por milésima vez—expresión de buena voluntad o de una conciencia turbada?—que los Gobiernos de Gran Bretaña, Francia, Alemania e Italia están dispuestos, de acuerdo con los demás países europeos, a confirmar solemnemente que no tratarán, en ninguna circunstancia, de resolver por la violencia los conflictos presentes o futuros entre los firmantes de la declaración.

En este punto la declaración de las cinco potencias es algo más concreta que la resolución con que terminó la primera fase de la Conferencia.

Esto equivale a decir que la Conferencia no puede terminarse más que mediante la adopción de un convenio que no se contente con detener el desarme, sino que lo realice efectivamente, pues si este convenio comprende una cláusula que prevé su posterior revisión con objeto de una nueva reducción de armamentos, imposible, lógicamente, que este convenio establezca ya una primera reducción de los armamentos existentes.

Cuatro meses han transcurrido desde que se hizo esta declaración. El término "dilación" (significa inactividad o demora de cuatro meses) O bien, ¿se retrasará el convenio, hasta el momento en que una guerra gloriosa venga a realizarse, del modo más radical al mismo tiempo que más peligroso para el mundo entero, el solemne compromiso de los gobiernos de reducir y limitar los armamentos?

(Prensa F. S. I.)

Posibilidades e inconvenientes para la actuación de los concejales socialistas

Una de las consecuencias que hemos sacado del curso municipalista de la Escuela de Verano es la imposibilidad en que se hallan los concejales socialistas y, muy especialmente, los Ayuntamientos con mayoría socialista, de realizar una provechosa labor. Rigen la vida de los Municipios españoles varias leyes, sin concreción entre sí, y en algunos artículos, en contradicción unos con otros.

JOSE M. BARAS.

Legislación vigente en materia municipal

En la legislación vigente en materia municipal, se deben tener presentes los Decretos de la Presidencia de 15 de abril y 24 de junio, elevados a la categoría de ley por la de 15 de agosto y los Decretos de Gobernación de 16 de junio y 17 de julio, asimismo declarados con fuerza de ley por la de 15 de septiembre.

Asimismo debemos hacer presente que existen dos legislaciones complementarias: la de la parte vigente de la ley de 2 de octubre de 1877 y la de igual condición del Estatuto municipal de la que ha sido recogida en la obra de revisión. Los preceptos de la primera...

Gráficas Minerva Puenc Lara, 2 - ZARAGOZA. Impresos de todas clases - Se facilitan hojas para solicitar. Hojas del común y para arrendamientos colectivos.

ra deben aplicarse como complementarias de los de la ley municipal; las de la segunda de sus respectivos del Estatuto mientras esta disposición complementaria no contrarie textos legales.

POBLACION Y TERMINOS MUNICIPALES

- 1.º Restablecimiento de la legislación anterior. Capítulos I, II, III y IV del título I de la ley municipal de 2 de octubre de 1877 (artículos 1 al 28). 2.º Disposiciones subsistentes por imperio de la realidad. (Apartado d) del artículo 1.º del Decreto de 15 de abril. R. O. de 9 de julio de 1924, sobre fusión de Ayuntamientos. 3.º Disposiciones reducidas al rango de preceptos reglamentarios. (Apartado c) del art. 1.º del Decreto de 15 de abril. R. D. de 2 de julio de 1924, aprobando el reglamento de población y términos municipales. Art. 1.º de la R. O. de 6 de abril de 1925, sobre entidades locales menores. R. O. de septiembre de 1925 (suplemento será la del 4) sobre plazos para resolver peticiones de entidades locales menores. R. O. de 22 de mayo de 1926, sobre cambio de nombre de una entidad local menor. R. O. de 20 de septiembre de 1927, sobre entidades locales menores. R. O. de 12 de noviembre de 1827, sobre variación de nombres de los pueblos. R. O. de 2 de diciembre de 1925, sobre el reglamento de población. Art. 2.º de la R. O. de 6 de abril de 1925, sobre padrón de vecinos.

ORGANIZACION DE LOS AYUNTAMIENTOS

- 1.º Restablecimiento de la legislación anterior. Ley municipal de 2 de octubre de 1877 (Capítulos I, II del título II. Artículos 29 al 63, debiéndose advertir que no funcionan las Juntas municipales, no siendo de aplicación los artículos 31, 32 y 33. Asimismo no son de aplicación los artículos 58 y 59, sobre alcaldes de barrio, que han quedado suprimidos). 2.º Disposiciones subsistentes por imperio de la realidad. (Apartado d) del artículo 1.º del decreto de 15 de abril. R. D. de 25 de marzo de 1927, derogando el artículo 3.º de la Ley de Ensanche. (Continuará).

PRÓXIMAS REUNIONES

- Día 28 de agosto, a las diez y media de la noche, Tranviarios. Día 2 de septiembre, a las siete de la tarde, Dependientes Municipales (Limpieza). Día 2 de septiembre, a las nueve y media de la noche, Viajantes.

Insignias de la U. G. T. y del P. S. O. E. al precio de 0.75 pesetas. Los pedidos a J. CERRA MARTELL, administrador de «Vida Nueva».

Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza. Único Establecimiento de su clase en la provincia. FUNDADO EN 1878. Funciona bajo el patronato, protectorado e inspección del Gobierno y con todas las garantías establecidas por las disposiciones vigentes para esta clase de organismos. Les beneficios que obtiene aumentan anualmente las reservas y, como es consiguiente, la seguridad de las cantidades que se le confían. En 31 de diciembre de 1931 tenía en circulación... 41.033 libretas. En igual fecha el capital de los imponentes era de... 47.134.598.82 pesetas. En 1931 les ha abonado por intereses... 1.245.943.56.

La correspondencia, al Director -:- No se devuelven los originales aunque no se publiquen

Perfiles de la semana

El momento político

Un poco perplejos y un tanto equivocados andáramos nosotros con respecto a la frase en lugar de "política de nuevo estilo".

Creíamos los menos—porque los adversarios del Gobierno y del Régimen han convenido en que los que no pensamos como ellos somos los menos—, creíamos, decimos, que nuevo estilo significaba lealtad, honradez en los procedimientos, consecuencia, austeridad, en fin, todo lo contrario de lo que era la política antes del 14 de abril de 1931.

Pero eso era lo que creíamos por no enterarnos bien de las cosas; pero los hechos nos han abierto los ojos.

Nuevo estilo es pedir "quorums" y no asistir a las votaciones; sentar plaza de honradez política, reteniendo el acta de diputado después de haber sido reiteradamente desahuciado por los electores; preparar zancadillas, las que se llaman ultrarrealistas en política, en combinación íntima con los elementos más reaccionarios; hacer labor de galería ultrazquierdista, de común acuerdo con los ultralerechistas; mimar y aniquilar al cacique; en una palabra, sabotear a un régimen y boicotear a un Gobierno, con las armas más inóviles, con la cara ruin de odio cobarde.

Y nuevo estilo es también, cuando se ha vencido largamente en una votación, que no se ha tenido ni el valor de presenciar, el decir que los votos no valen.

Y nuevo estilo es, asimismo, cuando se aceptan razones en la Cámara, que parecen buenas para mejorar una ley, decir que se hace por miedo, y cuando esas razones parecen malas y no se aceptan, decir que se atropella.

Y nuevo estilo es, por fin, hacer campañas espectaculares que no se sienten, sólo con vistas a los futuros comicios. Y aparecer rebelde tan sólo porque no dieron la taja apetecida; y cobrar unas pesetas que no se ganaron cumpliendo con la obligación contraída de asistir a las sesiones.

Y ésta es la característica del momento político actual y del tan sobado nuevo estilo: alborotar los que más tienen por qué callar. El hambre canina de unos cuantos beocios que les nubla la vista y patelean su rabieja, porque el caldero con que ellos soñaron no se vislumbra en su insignificante horizonte.

Cobardía y mala fe

Atruenan los espacios estos días y se agota la tinta, clamando y escribiendo contra el terrorismo. Sevilla es, por el momento, la que atrae la atención, como en otros momentos son Barcelona, Valencia, Zaragoza...

Nada habremos de oponer a cuanto tiende, no sólo a condenar la acción del cobardé pistolerismo, que eso es poco, sino a los medios eficaces que se empleen para extirparlo.

Nadie fué más lejos que el Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores en hechos para evitar esta vergüenza, educando a las masas en un humanismo que repugna toda violencia y se acoge a la razón serena y a la grandeza de su ideal emancipador para triunfar.

Organizaciones que acatan y respetan la ley, que constantemente pisotean esas entidades patronales que tantas lágrimas de cocodrilo vierten por las infelices víctimas caídas.

Ellos, y sólo ellos, con su intransigencia unas veces, con sus juegos políticos, otras, con sus reservas mentales para rasgar el compromiso adquiriendo a la primera oportunidad que se presenta, ellos han sido los principales alentadores de ese terrorismo.

Ellos, que en discusión razonada se muestran tacaños e intransigentes con los obreros de la Unión, y espléndidos y diligentes con los de la C. N. T.

Ellos, que confesando impudicamente un miedo insuperable, dicen a los trabajadores que el terror es el camino más seguro para hacer valer sus derechos.

Pocos pueden hablar alto contra la epidemia terrorista. El pistolero no presta servicio apreciable más que a las clases enemigas de los trabajadores, por cuanto les da argumentos para proceder en contra de los mismos.

¡Cuántos con el grito de protesta en los labios rebosan de alegría interior porque aquella bala que segó la vida de un semejante creen que se ha clavado en el corazón de una organización y de un régimen, y creen, insensatamente, que su mentida protesta sirve a maravilla para acelerar la muerte de ese régimen o de esa organización!

No; no es con lloros como nos habremos de convencer de que ciertas clases repugnan la violencia y aman la razón; habrá de ser con hechos, con hechos muy diferentes a los de hoy, que nos convencerán de todo lo contrario.

La Reforma agraria, en marcha

Sigue el director del Instituto de Reforma Agraria posesionándose de las fincas de la antigua nobleza, y que en virtud de una ley votada por las Cortes fueron incautadas.

A la de Moratalla, del exmarqués de Viana, han seguido la de los Ojuelos, del ex-duque de Lerma, y a ésta las del de Medinaceli y tantos otros.

Ya está en marcha, pues, la Reforma Agraria que tanto se ha consiliado y que hubo momentos en que pareció que iba a naufragar.

Hechas las incautaciones, lo que procede es hacer los asentamientos sin pérdida de momento. Pronto vendrá el otoño y hace falta que esos asentamientos sean una realidad, para que la próxima cosecha, al par que sea el pan del famélico campesino, marque, de forma grandiosa, el triunfo de la revolución en el campo.

Al mismo tiempo que cumplir la deuda contraída con los trabajadores del agro, se consolidará definitivamente un régimen que esos trabajadores saldrán sosteniendo.

Será la forma de acabar con esas trágicas algaradas provocadas, las más de las veces, por los agentes de los desposeídos.

El incendio provocado por tantos años de esclavitud, sólo el agua de la justicia lo puede apagar.

La mayor libertad que se puede conceder al obrero del campo y de la ciudad es la libertad económica que la Reforma Agraria dará a los primeros.

Por eso es preciso que se activen esos asentamientos—actividad que no excluye el hacerlos bien—, para que la libertad y la democracia dejen de ser palabras vanas carentes de sentido, algo abstracto e impalpable, para convertirse en algo concreto y real.

La derrotista Voz de Aragón, queriendo una vez más, entre las infinitas veces, que hace comugar a sus lectores con ruedas de molino, engarzó una serie de embustes, cargándole en la cuenta al señor Barnés, malas intenciones con respecto a la Universidad de Verano de Jaca. Qué sería aquello, que el claustro de la Universidad ha tenido que salir al paso y echar por tierra tanta be-haquería.

Y la Voz se quedó sin voz para justificar su conducta.

Explicado el fresco de estos días.

DEL CONCEJO Sencillemente canallesco

TRAZOS

(18-VIII). Preside niño Pineda con su habitual seriedad. Nueve carcajadas forman parte de los veintitrés concejales que asisten a la sesión. La tribuna, sin un lugar desocupado. El alcalde en propiedad se ha marchado a los Pirineos a gozar de descanso y temperatura grata. Alguien dice que odia los madroños y haye hacia donde los pinos dejan toda idea de madroñero.

El caso es que uno de los primeros dictámenes se refiere al radical señor Madroño, alto funcionario municipal, expedientado y separado de su cargo por su patente y destructor monárquico. Parece ser que se le quiere reponer en el cargo. Castillo ha presentado un voto particular al dictamen. Carceller, Castillo y algún otro concejal piden que quede ocho días sobre la mesa, y la caverna se opone con una gritería incomprensible con Bozal, dando lugar a jocosos incidentes. El caso es que cuando el alcalde deje los pinos va a tener que trencar pretendientes molestos con madroños abandonados.

En la discusión del dictamen que propone el anuncio de un concurso para la construcción y explotación de una estación central de autobuses hay preciosísimas pelotas oratorias entre el inquieto Bozal y niño Gerita. Tenantes discursos de Medrano. Intermitente fluj peroral de Sarria. Derruche de argucias o argumentos en pro de uno u otro solar. Enmendanzas. Extemporales cómicas a cargo del místico harinero. Y, por fin, se aprueba que serán preferidos los solares cercanos a las puertas de la ciudad; que el compromiso de exclusividad podrá rescindirse si en todo momento la estación no cumple satisfactoriamente con el volumen del servicio. Pero todo ello no ha sucedido sin que Petronito haya malabareado caprichosamente con el idioma de la ancha Castilla.

En el periodo de ruegos vuelve a hacer las dicias de los felices mortales aficionados a municipalerías, Bozal el inflexible. En toda la sesión cesó de dar a la palabra de su ingenio para extraer del profundo pozo de las preocupaciones un caudal constante de risas. Tanto, que, finalmente, hasta sus menores movimientos hacen reír ¡Eufórico Bozal! Cumple tranquilo su misión de dibujar en los rostros una sonrisa, de hacer borbotar una carcajada, porque ello es una buena obra y además creará el pueblo en la inagotabilidad de su chispeante ingenio, porque no sabe que es fácil extraer lo del adornado gallette de una puzada botella, guardadora faloz del espíritu santo del vino sagrado.

Cavero, que desde que le quitaron el polvo con adoquines en la fecha gloriosa del celebrísimo mitin, está más serio que un San Roque de palo santo, nos recuerda el no menos celebrísimo tranvía "conde-aranjés", e inicia, con intención desconocida en él, que en las últimas oposiciones para cubrir unas plazas en la Policía de Abastos... Quedóse truncada la maniobra al anunciar Castillo una interpelación sobre el caso.

El mismo camarada presenta una moción tendiente al mejoramiento de los servicios de Asistencia Social.

A B C, el periódico que se titula monárquico, dice que los huelguistas de la Casa del Pueblo de Miajadas dispararon sus armas contra la Guardia civil, Cuando las partes oficiales todavía no han dicho que los huelguistas dispararan sus escopetas contra la Guardia civil, y que ésta disparó al aire para ahuyentar a los manifestantes, ya el acusador de Francisco Ferrer sabe a que atenerse sobre los trágicos sucesos de Miajadas.

Elo fue que los huelguistas organizaron una manifestación; que les salieron al paso grupos de patronos armados; que la Guardia civil disparó al aire, y que hubo cuatro muertos, todos ellos pertenecientes a la Casa del Pueblo.

Es canallesco en grado sumo, por agredirse unas pesetas, destapar los hechos e insultar indirectamente a quienes perdieron su vida por detender sus derechos, sin ser provocadores de la agresión.

Y el encubridor de tanta vileza monárquica, regodeándose, cuando tanta villanía da a la publicidad.

Porque, como decimos antes, nada se confirmó oficialmente; pero entre tanto, ya A B C da la pauta a los culpables del desaguisado para que sepan a que atenerse. Nada exaraito en quien ha tenido a gala ser el abogado de todas las malas causas. Harto culpa tiene A B C en las represiones de la Semana Trágica, en la hecatombe del Barranco del Lobo; en la lucha del 17; en las catástrofes de Annual y Monte Arruit y en cuantos crímenes nacionales tuvo participación directa la Monarquía.

Suya no es toda la culpa. Lo es de quienes toleran que se glorifiquen las "luzanías" de quien atentó contra la soberanía de la nación.

Ha habido muchos más ruegos. Casi ningún concejal quedó sin decir el suyo. Casi todos. En el caso está Petronito. El pobre Uriarte, que ha quedado borrado, aventado, por Bozal. Por eso Rubio dirigió sus interrupciones hacia el cavernario, a quien le producen el mismo efecto que un puyazo. Porque bien está que el harinero esté orgulloso de su apellido y lo tenga siempre en sus labios, pero de eso a lo que puedan algunos figurarse por lo del puyazo hay tanta distancia como falta de respeto tienen los del "gasómetro" al Ayuntamiento.

Dixi. ALHAMBRA.

El 3 del próximo septiembre se votará por los concejales de todos los Ayuntamientos de Aragón, un Vocal electivo y otro suplente para el Tribunal de Garantías Constitucionales.

Oportunamente recibirán nuestros camaradas concejales socialistas y de la U. G. T. de todo Aragón, la candidatura que deben votar.

¡Contra la candidatura radical y reacionaria, la nuestra! Es preciso que los que integren el más importante Tribunal de la Nación, se inspiren siempre en el espíritu izquierdista y revolucionario de la Constitución.

¡El gasómetro!

La Prensa de Zaragoza es presa en estos instantes de un pánico horrible. El gasómetro, ese armatoste infernal, colocado entre los dos periódicos derrotistas locales, no deja conciliar el sueño a los directores de esos órganos de la plutocracia. ¡Ahí es nada pensar que un mal día explota el artefacto y se lleva consigo las rotativas y las linotipas! ¡De los operarios nada dicen; deben considerarlos de menos valor que la maquinaria.

¡Si al menos la empresa del gas lo hubiese instalado en las Delicias, o en el burro de Pignatelli, o en el Arrabal! ¡Pero no junto a los edificios de los periódicos locales! Por eso se indigna de la instalación del gasómetro. Lo es más, son pretextos para la campaña. La estética, la legalidad o no legalidad de su instalación eso se subsana con un anuncio de página.

Y no es que nosotros creamos que el gasómetro debe ser permitido, no. Lo que nos indigna es la hipocresía, la jorja representada por los periódicos zaragozanos. Quieren hacer ver que su protesta obedece al peligro que para la ciudad significa ese gigantesco aparato. Y esto no es verdad. Ha bastado que un ingeniero afirmase que si estallaba el gasómetro la rotativa sería lanzada a gran distancia para que los voceros del capitalismo arreciaran en su campaña.

Mucho nos tememos que esta campaña, como otras, pierdan intensidad en cuanto la Empresa del gas publique un anuncio, tan gigantesco como el gasómetro, en las páginas de los romances periodísticos que acaparan la representación moral de los aragoneses.

Si la Administración de la Fábrica del Gas parlamenta con la Administración de los rotativos zaragozanos, seguros estamos de presenciar uno de esos cambios tan corrientes en los periódicos de empresa: el gasómetro será, una vez de acuerdo ambas Administraciones, un modelo de arte, un derroche de arquitectura construido con las máximas seguridades.

Que se derride el gasómetro depende, no de la ilegalidad de su construcción, ni del peligro para las vidas y haciendas de los ciudadanos; todo esto dejará de ser cierto si la Empresa del gas sabe obrar con diplomacia cerca de los administradores de los diarios zaragozanos. ¡Listamos tan acostumbrados a esas metamorfosis periodísticas!

JUAN PUEBLIO.

El derrotismo impreso

Prensa derrotista hay en España mucha, como jamás la hubo. Se disfraza con toda la gama de colores arlequinescos; embadurna sus fachadas con los más disparates y grotescos tintes, pero sus interiores, todos son lo mismo, de hediondos y miseros. Quieren aparecer como románticos empujados de un alto ideal, y a cien leguas se percibe su grosero sanchopancismo, con un nauseabundo olor a ajo que atufa.

Cambia cínicamente de opinión, sin molestarse siquiera en aportar la más ligera excusa de su transformismo.

Los que por la mañana no se contentaban con menos de la horca para un truhán cualquiera, por la tarde cogen la madera de la horca preparada, para armar con ella el andamio que ha de servir para levantar el monumento que hay que dedicar al truhán que ha congado en la caja de la administración el título de benemérito de la patria. Exagera el error y el peligro, si le hay; si no, lo inventa.

La que constantemente clama contra la falta de libertad, es la más despótica y tirana que existe. En cuanto un subordinado no pone su pluma y su conciencia al servicio del que paga, ha terminado de escribir más cuartillas para el periódico a quien dio vida con el producto de su talento.

La empresa que comercia con la Prensa, ha sido, es y será uno de los mayores azotes de la Humanidad. Ella va a acrecentar el dividendo, no importa cómo; el fin, justifica los medios.

No importará, que por una información errónea, se produzca una matanza, como la del 14, si a cambio de eso, el negocio es espléndido.

Tanto bien como podía hacer a la causa de la redención de la Humanidad, y tanto daño como le hace por mercantilizarle; ella podía y debía ser la antorcha que señalara y alumbrase el camino a recorrer, y se contenta con ser, a cambio de numerario, la boca que sopla y apaga la luz.

No hay, por desgracia, en el mundo y menos en España, muchos periódicos conscientes de su misión y fieles cumplidores de ella. Por eso la tenaz y patriótica labor de un puñado de hombres, empeñados en incorporar a España hacia una vida más libre y más digna, coexistencia con el progreso y la democracia, se abren dificultoso paso por entre la muralla de desorientación y desconfianza, que una Prensa indigna de serlo, va sembrando día a día, por todo el área de la nación.

El Secretario del rojo Machado, marchó a Londres antes de la caída del amo en compañía de un millón de dólares, producto de las rapinas del abnegado general.

¡Austeros y desinteresados que son los déspotas!